

Ante la muerte de un minero en la mina Cerredo

En el día de ayer, 15 de julio, en la mina Cerredo, ubicada en el Concejo de Degaña, en el límite de la provincia de Asturias con León, un desprendimiento de la bóveda del túnel de la mina sepultó bajo toneladas de carbón y rocas al minero Ramón Calviño, de 42 años de edad, que se encontraba en el interior de la cabina del camión en el que estaba trabajando, junto con otro compañero que, afortunadamente, salió ileso del accidente.

En la mañana del día de hoy se encontraba el cuerpo del minero fallecido. Una nueva víctima mortal provocada por un sistema de explotación donde el trabajador no es, para el burgués, más que un trozo de leña que se lanza a la caldera de generación de beneficios capitalista para que éste sea insumido por la voracidad y el afán de beneficio económico de la burguesía.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista Obrero Español, en nombre de éste, lamenta la muerte de Ramón Calviño y traslada sus condolencias a los mineros del Concejo de Degaña, de la Comarca del Narcea y de la mina de Cerredo, a la familia minera y a la familia de Ramón Calviño.

La clase obrera es el motor que mueve el mundo, que arranca el mineral de las entrañas de la tierra, que genera y mueve todo y, por tanto, es la clase social que tiene la misión histórica de ser dueña de todo, pues élla es la que todo produce. Es hora de poner punto final a la barbarie capitalista y construir una nueva sociedad donde la clase obrera sea el centro de todo, donde los medios de producción y la riqueza estén en manos de la sociedad y no de una minoría parásita, y donde la explotación del hombre por el hombre sea lanzada al estercolero de la historia.